



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE**

LECTIO DIVINA

II° DOMINGO DEL TIEMPO ADVIENTO

(Año par. Ciclo A)

DOMINGO 7 DE DICIEMBRE DE 2025



Lecturas bíblicas: <https://www.aciprensa.com/calendario/2025-12-7>

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Is. 11, 1-10: Con equidad dará sentencia al pobre.
- b.- Rm. 15, 4-9: Cristo salvó a todos los hombres.
- c.- Mt. 3, 1-12: Predicación de Juan Bautista.



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE**

– “Convertíos porque ha llegado el reino de los cielos” (Mt. 3,1ss).

El evangelio nos presenta la predicación de Juan Bautista que consta de dos momentos: la predicación del Bautista (vv.1-10), y el anuncio del Mesías (vv.10-12). El evangelista quiere acentuar la predicación del Bautista, al estilo de los antiguos profetas, es decir, vestimentas ásperas y austerdad de vida. Su voz se oye desde el desierto, de ahí debía venir el Mesías, la salvación (cfr. 2 Re. 1, 8; Os. 9,10; Is.43,19; 41,18-20; Mt.24,26). Desde esta perspectiva Juan se convierte en un predicador penitencial: “Convertíos porque ha llegado el reino de los Cielos” (v.2). Exige a sus oyentes la conversión, es decir, un cambio radical, total en su relación con Dios y el prójimo, en lo interior, como en lo exterior, debe haber frutos de esa conversión. Conversión que también se entiende como, arrepentirse, hacer penitencia, volver los pasos a Dios. Su palabra va en la línea profética de abandonar la injusticia para dar los frutos que Dios espera del creyente (cfr. Ez.18,30-32). Cambio del corazón e ir por el camino de la vida, de lo contrario, se camina hacia la muerte o hacia la salvación. El reino está cerca, por eso Juan lo proclama, si bien su anuncio está marcado por la llamada a la conversión y a la penitencia, está también al servicio de la alegría con que Jesús anunciará el evangelio, la buena noticia a los pobres (cfr. Mt.4,17). Con Juan Bautista ha llegado el reino de los cielos, está de este lado en los tiempos mesiánicos. El día de Yahvé viene, como aurora de salvación, su voz pretende levantar al hombre para prepararlo por medio de la conversión, el conocimiento a ingresar en el reino de Dios. Las palabras del profeta, el evangelista las relee en un nuevo contexto salvífico: en que descubrimos al heraldo y al Señor en el Mesías ya presente entre los hombres (v.3; cfr. Is.40, 3-5.9-11). Es el desierto donde Juan lleva una vida austera y las gentes acuden a escucharle, los bautizaba en el Jordán, diversa de otras abluciones del tiempo, esta inmersión llevaba el carácter de disposición interior para la salvación que se acerca, señal de que el hombre se renueva, se convierte (cfr. Is.1, 16s). Salido de las aguas, el hombre debía comenzar una vida nueva. Las imprecaciones del Bautista contra los fariseos y saduceos, los piadosos del tiempo, son porque ellos creían tener privilegios delante de Dios por descender de Abraham; ante Dios no hay acepción de personas. Hasta de las piedras, puede Dios sacar hijos de Abraham (v.9), por lo mismo, la conversión que pide Juan y luego Jesús, es un cambio radical, mental, sino también de conducta; Dios no quiere vástagos, sino hijos (cfr.



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE**

Mt.12,34; 23,23). A éstos Juan les anuncia la salvación, pues ante Dios no hay privilegios, ni seguridades, sólo las obras son las que cuentan (cfr. Am.5,19; Jl.2,11). Se viene el cambio, en que Abraham será padre de todos no por la sangre sino por la fe (cfr. Rom. 4,11).

– “Aquel que viene detrás de mí, es más fuerte que yo... ÉL os bautizará con Espíritu Santo y fuego” (Mt. 3,11ss).

En un segundo momento tenemos el anuncio del Mesías. Si bien está bajo la impresión del Día de Yahvé, otra luz más poderosa lo hace proclamar la llegada de una persona: “El que viene detrás de mí es más fuerte que yo” (v.11). Es más fuerte porque su bautismo será no sólo de agua, como hasta ahora, sino con Espíritu Santo que cambia los corazones (cfr. Is.32, 15; 44,3; Jl. 2,1-5; 3,1s; Ml. 4,1). Es más fuerte por que trae el Juicio, el Mesías es también, Señor y Juez del tiempo final. El anuncio que hace Juan Bautista es luz, aurora de salvación, para un pueblo nuevo con la experiencia del Espíritu vivificante.

Lectura mística que hace S. Juan de la Cruz, nos lleva al seno trinitario:

“En ti solo me he agradado,/ ¡Oh vida de vida mía!./ Eres lumbre de mi lumbre,/ eres mi sabiduría,/ figura de mi sustancia,/ en quien bien me complacía.

Al que a ti te amare, Hijo,/ a mí mismo le daría,/ y el amor que yo en ti tengo/ ese mismo en él pondría,/ en razón de haber amado/ a quien yo tanto quería.”
Romance acerca de la Trinidad (R. 2, 61-76).

**P. Julio González Carretti. OCD.
Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.**